



Dr. Martín Rotella

Especialista en Ginecología Obstetricia,
Endocrinología Ginecológica y Reproducción

¿Será que esto que hoy nos cuenta la ciencia y por medio de una de sus ramas, “la biología”, ya estaba relatado y escrito hace más de 2000 años?

Hoy sabemos que Uno más Uno es Uno, que de la unión de un ovocito y un espermatozoide surge un cigoto, es decir, una nueva célula que dará origen a una nueva vida, única e irrepetible.

Si bien soy un hombre de ciencia, también lo soy de fe, no de religión dogmática, sí de espiritualidad, eso me llevó a investigar y buscar respuestas racionales al plano espiritual y a nuestro lugar biológico y físico, y mientras leía historia teológica me encontré con la Palabra del Profeta Yeshua o Jesús que cuando unos fariseos lo interrogaron respecto al divorcio, replicó:

«Lo que Dios unió no lo separe el hombre»

Me pregunté: ¿podría existir alguna analogía entre la evidencia científica de la fecundación y el origen del embrión como nuevo ser, y los dichos del profeta Yeshua o Jesús? ¿Se puede inferir que Jesús tenía conocimientos biológicos y genéticos? Esta fue mi hipótesis y se las comparto como epílogo de este volumen para que me ayuden a encontrar respuestas.

Muchas de las enseñanzas o parábolas del Señor Jesús solo pudieron haber sido interpretadas de acuerdo a las capacidades de la época,

ya fuera de quien realizaba las traducciones o de quienes decidieron qué Evangelios serían los apócrifos y cuáles los canónicos, ya que, como se sabe, muchos de esos escritos se desconocen.

«Entonces vinieron a *El los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? El, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: 'Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y **los dos serán una sola carne**' ? Así que no son ya más dos, sino **una sola carne**; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre*»

Mateo 19, 3-12

Reina Valeria, 1960

Los Fariseos le preguntaron si era lícito al hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo.

Las numerosas interpretaciones de los exégetas entendieron la palabra *divorcio* como la división de dos personas que fueron unidas por un acto sacramental, político, social o Matrimonial. ¿Pero a que se refería el Nazareno cuando hablaba de divorcio?

DIVORCIO: del latín Divortium, que significa separar.

¿Puede un hombre repudiar a su mujer por cualquier motivo?

REPUDIAR: del latín Repodium, no aceptar algo.

Si pensamos en esto, los fariseos y escribas que interrogaban a Jesús, y el mismo Jesús hablaban cosas diferentes. Los Fariseos se referían a la unión política, sacramental de dos personas; Jesús, posiblemente a las dos mitades que al unirse darán origen a un nuevo ser. Y cuando habla de Matrimonio no es con el sentido de la palabra que le damos hoy en día.

Matrimonio: del latín MATRI-MONIUM.

MATER: Matriz, Útero, Matrix, Mater, Madre.

MONIUM: Calidad de.

El sentido histórico o etimológico de la palabra Matrimonio hace referencia a calidad de Madre, calidad de Matriz, calidad de gestar, refleja una relación horizontal Hombre (Y) y Mujer (X). Las dos que se hacen una sola carne, un solo ser; dos mitades complementarias que dan origen a un ser indivisible. Y es aquí donde se manifiesta la explicación más impactante, presten atención a Sus palabras:

«Y yo os digo: Cualquiera que repudiare a su esposa, a no ser por causa de fornicación, y se casare con otra, adúltera; y el que se casare con la repudiada, adúltera».

El divorcio podía permitirse en los casos de “unión ilegal, fornicación, concubinato” o “prostitución” porque el resultado de la unión, en esa época, solo podía ocurrir por un vínculo carnal. Había una sola forma de procrear o, si me lo permiten, “de matrimoniar”. Si el nacido fue producto de una unión no legítima, el matrimonio puede disolverse porque nunca hubo unión entre los cónyuges; o para decirlo en términos genéticos, porque nunca existió el resultado de la unión biológica.

Jesús refuerza su prédica genética:

“Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre; y hay eunucos que fueron hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba».

¿Qué son los eunucos?

Los eunucos son hombres castrados, es decir, que han sido sometidos a la extirpación o mutilación de sus órganos sexuales, generalmente los testículos. Esta práctica ha existido a lo largo de la historia en diversas culturas y por diversas razones. Con los cono-

cimientos científicos que manejamos hoy en día, podríamos suponer que los que nacieron así del vientre de su madre eran varones estériles, por ejemplo, con trastornos cromosómicos como el síndrome de Klinefelter, por el cual un hombre tiene un cromosoma X adicional (XXY en lugar de XY), pueden presentar azoospermia o criptozoospermia, es decir, ausencia o disminución severa del número de espermatozoides, siendo éste uno de los motivos de esterilidad masculina por causa genética. Antiguamente, esta condición era mal llamada patrón eunucoide.

¿Por qué Jesús hace referencia a los Eunucos? ¿Qué le impide a un eunuco contraer Matrimonio? Si su apotegma hubiera sido solo para referirse a la unión política o sacramental, ¿para qué iba a incluir en su Mensaje también a los hombres estériles? ¿Qué podía de hecho impedirles casarse? Al hablar de aquellos hombres que no pueden procrear quizás estaba aludiendo a la imposibilidad de la unión genética entre dos mitades...

Quizás el Señor Jesucristo contesta con Ciencia y Genética: nadie podrá dividir lo que está unido, ya que el producto, el niño, es fruto de una unión de dos. Si el nuevo ser no pertenecía a esas dos mitades, no había nada por separar, Son solo dos personas unidas por un vínculo político. No había ovodonación ni bancos de semen ni ninguna de las técnicas que hoy en día permiten concebir un nuevo ser o a un hijo sin la unión carnal. Hoy contamos con un sinnúmero de técnicas de reproducción que van más allá de ese pensamiento.

Y tal vez por eso cuando lo relata Mateo, Jesús termina diciendo:

«Quien pueda entender que entienda» (...) «no todos pueden comprender esto, sino solo aquellos que tienen el don».

¿El don de contar con las herramientas científicas para comprender, con argumentos claros y distintos, lo que era incomprensible incluso para los más cultivados y eruditos de la época?